

Los clientes que contratan la instalación o el mantenimiento de piscinas pueden ser empresas, comunidades o particulares de un poder adquisitivo medio alto, a los que podemos segmentar de la siguiente forma: - Empresas: cabe subdividir este grupo en dos segmentos, aquellas empresas que usan las piscinas como parte de su actividad (spas, wellness, gimnasios,, y aquellas empresas que ofrecen estos servicios o productos dentro de su catálogo de servicios (hoteles). - Empresas constructoras o de reformas. - Comunidades de vecinos y particulares: buscan los servicios y productos que se ofrecen para su propio recreo y disfrute. - Administración pública: la administración pública también puede ser un demandante potencial, tanto de los servicios como de los productos que se ofrecen, por lo tanto habrá que estar atentos a los concursos y licitaciones públicas a este respecto.